

LA REGIÓN CANTABRA

SEMENARIO REPUBLICANO

AÑO VII

Nuestro programa: el del 22 de Junio de 1894

Santander 22 de Febrero de 1913

Nuestro jefe: Alejandro Lerroux

NÚM. 282

NOTICIAS, ANUNCIOS

Y COMUNICADOS

A PRECIOS CONVENCIONALES

Redacción y Administración

Calle de San Francisco, 31.-Teléfono 502

y Cuesta del Hospital, 7. 1.º

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En toda la Región, UNA peseta al trimestre.—En las demás Regiones de España, CUATRO idem, al año.—Extranjero, un año, DIEZ pesetas.

PAGO ADELANTADO

ASÍ HABLA NUESTRO JEFE

Lo que ocurre con Lerroux, no sucede con hombre alguno de los que llenan la vida política española. Lo hemos dicho otras veces y lo repetimos hoy, cada vez con mayor convicción, cada vez con más fervido entusiasmo.

Alejandro Lerroux es un coloso al que no llegan las diatribas de los envidiosos y de los endiosados, contra el que se embotan los dardos envenenados de los impotentes renacuajos.

Monárquicos y republicanos, en vergonzosa promiscuación, rivalizan en la necia tarea de morder el pedestal de su bien fundada fama y pasa un día y otro, y se atropellan los meses y se suceden los años y la figura de nuestro ilustre jefe se agiganta por momentos y se impone por la sola virtud de sus honrados procedimientos, por la admirable eficacia de su incomparable táctica política.

Y sinó, vedlo. Contra los demás republicanos ¿quienes se agitan, quienes se mueven? Nadie, absolutamente nadie. No inspiran recelos, no inspiran miedo. Son buenos señores teorizantes, montados a la antigua, cuidadosos de las «buenas formas», cuando de juzgar a los monárquicos se trata; tribunos apocalípticos y censores fáciles, si hay que morder gratuitamente en los méritos, en la fama ó en la honra de algún correligionario bienquisto con la opinión.

Cataluña entera, la Cataluña de los privilegios y de las demencias ideológicas, se juntó para derrotarle y una vez y otra mordió el polvo ante el formidable empuje de la opinión honrada, por Lerroux dirigida y casi nos atrevemos á decir por Lerroux gestada, en sus horas de política actividad.

Esto no hay quien lo niegue, porque sería negar la evidencia, pretender inútilmente borrar de la admirable historia de nuestro partido, las páginas más gloriosas de su existencia incomparable.

El dinero, la influencia, la pasión, la bastardía, durmieron el término de algunas noches en revuelta y asqueante amalgama para incumbrar la puñalada traicionera contra el que sentó en Cataluña el poder de sus honrados procedimientos, y todas las ramerías de la política, y todos los alcabuetes que medran á su amparo, lloraron la rabia de su impotencia, contra quien, perseverante y rígido, impuso el imperio de la verdad en una población que los malos pastores disputaron algún día como cosa propia.

De entonces acá el espectáculo que vemos presenciando, es realmente de una sucia intensidad que abruma.

Los dictadorzuelos de las lindas frases y de los bellos gestos, ayer *robospierres* de la tribuna popular, hoy abogados de las poderosas empresas; los monopolizadores de la virtud, fácilmente cimentada sobre el transcurso de luengos años de atrofianse inopia, aureolada por el respetable brillo de una argentada barba; los hijos espirituales de Krotpokine, que hace unos días expandían las ansias de su espíritu por el mundo ideal de un simpático cosmopolitismo, y ogaño reducen todo el campo de sus aspiraciones al escueto perímetro de las vías barcelonesas, parece que se han juramentado para la innoble tarea de picar, con mordedura de víbora, en el pecho de nuestro honrado jefe, y tal maña se dan en la labor, que á cada acometida traicionera, hallan adecuada réplica en quien no nació para sufrir pacientemente los espaldazazos injustos de estos menguados inquisidores de los tiempos que corremos.

No, lo duden nuestros lectores. Ni del incorruptible Nakens, ni del honradísimo

Estévez, hemos de hacer cantera de donde extraer los bloques de nuestra argumentación

Del propio, último, discurso de Alejandro Lerroux, hemos de hacer defensa y ataque á un tiempo mismo contra la gárrula charlatanería de sus detractores.

Que por lo que á nosotros respecta, y en lo que á la capital de la Montaña se refiere, afirmamos solemnemente que no prevalecerán las insidias de los envidiosos más ó menos reformistas, ni el santo y seña de los que adjetivándose caprichosamente republicanos, son vergonzantes romañonistas, fáciles á la encomiástica apología de los reyes *soi disant* demócratas.

La canción del *Ven y ven*, que tan bien suena en los oídos de algunos republicanos de pasta-flora, no se hizo seguramente para nosotros, amantes de las viriles estrofas y las valientes notas, que hablan al corazón del pueblo con acentos de justas y esperadas reivindicaciones.

Y como toda obra de nuestro jefe comentarla es empequeñecerla, y glosarla es reducirla á proposiciones inadecuadas, permitámonos nuestros apreciados lectores que si quiera no sea en su totalidad, como hubiésemos deseado, demos á las cajas una parte del admirable discurso de quien llegó hace tiempo á las cimas de la dialéctica y de la elocuencia, pero también de quien puede evidentemente afirmarse que cada día que transcurre se muestra más agigantado ante la opinión pública de España.

Siempre lo hemos pensado y hoy lo proclamamos con acentos de profunda convicción: árbol de tan profundas raíces, no hay ciclón que pueda dar con él en tierra, ni hacha mellada que penetre más allá de la superficie de su corteza.

De armas bien templadas, manejadas por brazos vigorosos de políticos honrados, podría esperarse el golpe destructor; pero quien de esta manera habla y de tan honrado procede, ya sabrá no dar jamás ocasión alguna para que nos arrepintamos de haber seguido sus consejos y secundado sus planes de regeneración patria.

Ahora escuchemos la voz del maestro, dando papirotazos á los malandrines y foliones que tanto espigan en el fecundo campo republicano.

«Al levantarse nuestro ilustre jefe es objeto de una ovación delirante. Hecho el silencio, dice:

Triunfo del Partido Radical

Amigos y correligionarios: Si alguna vez en la vida hubiese podido perder el equilibrio sintiéndome halagado por aquellas auras populares que desvanecen á los hombres públicos, en ninguna ocasión como la presente, porque comparezco en esta tribuna ante vosotros después de haber dirigido un combate y de haber ganado una de las batallas más importantes y de mayor trascendencia en la historia política de nuestro país.

No hace todavía dos meses que yo tenía el honor de dirigiros la palabra desde este mismo lugar, y al dirigirme á vosotros me dirigía al país, me dirigía á la patria, me dirigía al pasado, al presente y al porvenir; y fué con vuestra representación que pudo levantarse esta tribuna á la altura de un Sinabí y vuestro representante á la altura de un Moisés para dictar las Tablas de la Ley. Y fué en virtud de estas Tablas, de esta Ley, que se ha comenzado un nuevo periodo político y un nuevo trozo de la historia de la patria en este desdichado país. (Muy bien.)

Porque solo con vuestra fuerza, por vuestra representación, por vuestra energía y por vuestra disciplina, pudo el veto de mi palabra, que vino á ser condensación de una aspiración pública manifestada de múltiples maneras, en un largo decurso de tiempo ser valladar suficiente para que los representantes de la vieja, caduca, ignominiosa política reaccionaria de

España, se quedarán con la ceniza en la frente, á la puerta de Palaio, alejados por la mano que antes tuvo el cetro y después impuso la ceniza. (Grandes aplausos.)

Y no alcanzan todos los días los hombres públicos victorias como las que el Partido Republicano Radical, delegando en mi su representación, obtuvo en aquella ocasión. (Una voz.—Por tí.) Por vosotros, adulador. (Muy bien aplausos.)

Y cuando vosotros, realizando este acto de homenaje, imaginéis, algunos, los que todavía tengais el siervo dentro del alma, que rendis pleitesía á un hombre, rendis homenaje á una idea y lo rendís á vosotros mismos, al programa y á la colectividad, no á la grandeza de un hombre, que se empequeñecería aceptando para sí tales homenajes. (Grandes aplausos.)

Así, amigos míos, me permitiréis que yo, en este momento en que recojo con estos aplausos el premio del sacrificio y de los trabajos personales, los decline en favor de aquellos que me enseñaron, que me aconsejaron, que me guiaron y que me sostuvieron, y sobre todo en favor del pueblo, sin el cual ni yo tendría pedestal ni ostentaría representación alguna. (Aplausos.)

Contra la calumnia

Alguien pensará de seguro, y más los queridos compañeros en la Prensa, que yo he venido aquí inspirado, empujado, espoleado acaso por las declaraciones que este estupendo prodigio de la elocuencia castellana, don Melquiades Alvarez, hiciera en reciente acto político en que ha tenido intervención con motivo del 11 de Febrero. Se equivocan. Yo, como el barrendero de la calle, no tengo más remedio, cuando por ella voy y encuentro las basuras que recogerlas (aplausos); pero de ninguna manera, de ninguna manera, jamás salí de mi hogar ni me pasé por la vía pública con el propósito exclusivo de recoger alusiones que pasan sobre mí como pasa el agua sobre el cristal, sin romperlo ni mancharlo. (Ovación.)

Quiero recordar, sin embargo, para que quede bien contestado, que en mi discurso del día 26 ejercí el derecho de crítica con toda prudencia, con cierta moderación, con tanta moderación que estoy pensando si pudieron los bellacos imaginar que fuera cobardía lo que era solo respeto para las personas. (Grandes aplausos.)

Hice somera alusión al acto del señor Azcárate. ¿Cómo podía yo imaginar que un hombre cubierto de veneras, coronado por los laureles de todos los hombres, había ido á Palacio á realizar un acto indigno? No; no lo dije, ni lo pensé. Un acto torpe, sí; una equivocación, sí. Tengo derecho á juzgarlo. (Ovación.)

¿Cómo había yo de atribuir á la declaración del señor Alvarez en el mitin de Murcia intenciones que yo jamás sentí y que yo no toleraría que nadie me atribuyese? No. Esperé mi derecho de crítica y dije que aquello no podía hacerse titulándose revolucionario, como hacía pocas semanas ó pocos meses el señor don Melquiades Alvarez se titulaba en sus propagandas por España. (Aplausos.)

¿Falta de respeto á las personas? No. ¡Si estoy yo muy acostumbrado á que me zahiera la injuria, á que mi persona sea injuriada y calumniada por todas partes, hasta poder ser incalumniable, y perdono de antemano á todos mis calumniadores! (Grandes aplausos.)

No he venido aquí con el menguado, exclusivo propósito de recoger esas alusiones. Otras son mis intenciones y otras son mis deseos y otras son vuestras necesidades y las aspiraciones del pueblo. (Muy bien.)

Las acusaciones de inmoralidad

Es verdad que el partido republicano de la derecha, con sus aliados los socialistas de la derecha también rechazan toda unión con nosotros, y como que esto parece que se funda en algo de lo que pudiera deducirse acusaciones públicas, para con nosotros, y, aunque sin autoridad, por los torpes labios de don Pedro Corominas, ha tenido expresión aquí, en vísperas de esa misma alianza, yo tengo el deber de analizarlo, de discutirlo aquí.

¿Por qué se nos rechaza? Dicen los que no conocen del honor sino la apariencia que somos un partido tachado; se dirigen á mí, y nos llaman inmorales. ¿En que se fundan? El señor don Pedro Corominas tiene sin duda presente, en la hora de hablar, el asunto conocido por la cal, yeso y cemento, y el asunto conocido por el de las aguas de Barcelona. Pues bien, queridos amigos y correligionarios,

recordad [que hace un año yo presenté en el Congreso de los diputados una certificación en virtud de la cual se demostraba que habiéndose convenido que los consumidores de esos materiales para pagar el impuesto ó el arbitrio municipal presentarían relaciones juradas al Ayuntamiento, la que se había presentado importaban no sé si 800 pesetas. El concierto se había elevado á 160.000 pesetas. Los ladrones se habían comido la diferencia, y los ladrones no eran el Partido Radical; los ladrones eran los contratistas de casas y los constructores de casas. (Aplausos.)

Eso fué el año pasado. Pero en el año presente yo he pedido también la certificación y no me la han podido dar. ¿Sabéis por qué? Porque esta certificación no había (porque el señor Corominas no había como el año pasado, á última hora, presentado la relación jurada de la cal, yeso y cemento consumido en la casa que se construía) ni una sola peseta. Ese pobre señor Corominas, del que dije un conocido anarquista, cuando fué indultado de la pena capital, que lo sentía, porque la causa había perdido un martir y en cambio la Humanidad había conservado un tonto; en este año, el señor Corominas para probar su aserto y sus acusaciones no podría presentar ni siquiera una certificación por valor de una peseta. Pero id á la estadística, ó á la sección de estadística de las vías ferreas de las estaciones, y allí encontraréis la cantidad de cal, yeso y cemento que ha entrado en Barcelona por ferrocarril, y ya veréis, como deducción de todo eso, que cuando el Ayuntamiento, la mayoría radical entonces del Ayuntamiento, proponía un concierto de 160.000 pesetas, quizás pudiera ser, como son siempre esa clase de conciertos, cuando se trata de arbitrios nuevos, inferior á la justa medida, pero era algo; la diferencia se la han comido esos santos varones que alardean de Catones.

Otro argumento de inmoralidad: el agua. Vosotros sabéis, queridos amigos y correligionarios, que lo mismo en el uno que en el otro caso, yo tuve que intervenir en el Congreso, como era mi deber, como era mi convicción, en defensa de la administración del Partido Radical en el Ayuntamiento. Se dice, se dijo, por el honorable señor Iglesias, leader del partido socialista, y por el señor Ascárate, para quien no quiero tener ni una ironía, porque cuando se están pisando las puertas del sepulcro un hombre que hecho el balance de su vida, sus aciertos y sus servicios á la causa popular resultarían mayores que sus errores, no me parece justo llevar á su frente una mancha innecesaria, (muy bien); cuando lo mismo el uno que el otro dijeron que ese era un acto administrativo torpe, equivocado ó inmoral, cada uno pensó lo que le convino, yo defendí la administración radical. ¿Qué pasó después? Ya lo estáis viendo, que el Ayuntamiento, con el voto casi unánime de las izquierdas, cuyo representante, el señor Carner, me acusó en el Congreso; de las derechas, cuyo representante, el señor Ventosa y Calvell abogado y defensor de otras proposiciones de aguas, que me acusó también, y con el de todas las demás fracciones, se ha venido á aprobar un dictamen en el que se confiesa que la única proposición, después de expropiado el monopolio, que de hecho existía en Barcelona para el abastecimiento de aguas que podía resolver ese problema, es aquel mismo que nosotros defendimos. (Muy bien.)

Pero se levanta el señor Alvarez, el día 11 de Febrero, y habla de que es preferible ir á Palacio que realizar visitas misteriosas á los ministerios. Hay que creerle bajo la fé de su palabra; sin duda lo sabe él muy bien. Yo no; porque ni fui nunca á palacio, ni jamás realicé visitas misteriosas. Y cuidado, queridos amigos y correligionarios, que yo, lacayo no, pero plebeyo, sí, y como procedente de la clase más humilde de la sociedad, yo tengo una numerosa parentela de pobres. Mis hermanos como yo, lo han sido; y cuando no hubiera necesitado más que abrir la boca para colocarlos en buena posición; cuando estoy viendo que, sin incurrir en pecado de inmoralidad, en todas partes, los concejales mismos, aprovechan lógicamente su influencia para colocar á su parentela, yo, que tengo aquí quien llevando el apellido de Lerroux es obrero; yo no he pedido una colocación... (Los aplausos ahogan la voz del orador.)

Yo sostuve durante muchos años, de mi propio peculio, á un hermano enfermo; yo coloqué en Buenos Aires, aprovechando mi emigración, á un hermano político, y mi otro hermano, que tiene el honor de ser vuestro representante en el Ayuntamiento, sin una sola recomendación mía obtuvo el número uno en

YA ESCAMPA... ¡OTRA DENUNCIA!

Para el señor Ministro de Gracia y Justicia

las oposiciones que le han dado la cátedra que desempeña. (Aplausos.)

Esto no es decir que el señor Alvarez, ni ningún Alvarez por el estilo, hayan colocado a su hermano metiéndolo por la puerta falsa en la carrera judicial. No digo nada de esto. Digo que yo no he hecho nunca visitas misteriosas. He hecho muchas a los ministros a la luz del día. ¿Por qué? ¡Ah!, porque yo no soy un político a medias; tengo un partido y lo sostengo yo; tengo un periódico y lo sostengo yo, no me lo sostiene el ministerio de la Gobernación. (Aplausos.)

Yo, si soy consejero de una sola entidad financiera, de una sola, sus beneficios apenas si me sirven para la tinta que gasto en firmar sus documentos, todavía. Los que obtengo por mi trabajo en mis negocios, se gasta en el sostenimiento de mis periódicos, de mis correligionarios, los que entran y salen de la cárcel y abandonados por la administración y no teniendo el partido capital para sostenerlos, necesitan acudir a mí para que los ampare. ¡Ah! aquellos a quienes no importa nada que sus correligionarios entren y salgan de la cárcel; aquellos que no se toman el trabajo ni hacen el sacrificio de sostener un periódico, y cuando un periódico generosamente se les brinda como órgano suyo en la prensa, al mejor traspío lo desautorizan y lo venden, como vendió Pedro a Cristo en la hora suprema, ¡ah! esos quizás no tengan necesidad de ir a los ministerios, ni en visitas misteriosas ni en visitas públicas, y sin embargo yo los he visto en muchas ocasiones frecuentando los claustros de los ministerios, y nunca imaginé que pudieran ir a nada nefando, ni nada indigno. Porque los diputados, muchas veces, acaso con merma de su prestigio, obligados por vosotros, que no tenéis obligación de saber esas minucias de la práctica y de la moral, tienen que ir a los ministerios a pedir favores, porque aquí la justicia no se hace sino como merced, como favor. (Muy bien.)

De modo, queridos amigos y correligionarios, que por inmoralidad no puede rechazársenos. Y no quiero entrar en el análisis de la moralidad ajena, porque es cosa que a mí me merece mucho respeto y además, porque no me importa absolutamente nada. Yo para hacer política lo que necesito son hombres; porque yo si hago un partido reformista no hago un reformatorio para delincuentes jóvenes. Lo que necesito son brazos, voluntades, entendimientos, energías, corazones: y yo digo, como decía Prim, que las revoluciones no se hacen con cánigos. (Muy bien.)

Por inmoralidad no. ¿Por qué nos rechazan? ¡Ah!, nos rechazan porque somos los fuertes, porque somos la verdad, porque somos el porvenir; porque yendo con nosotros no se va a las canongías, se va con frecuencia a la cárcel, porque yendo con nosotros se está cerca de la revolución, y la revolución es un peligro en el cual se salva la patria, pero con frecuencia es a costa de la propia sangre, muchas veces a costa del propio honor. (Aplausos.)

Cartel de desafío

Pero no quiero terminar sin dejar aquí este cartel de desafío para todos los injuriadores. Lo he dicho en distintas ocasiones: una de dos, ó hay que absolverme de todas mis supuestas culpas y pecados, por vivo, por listo, porque no hay quien me pueda presentar una prueba, ó yo realmente soy un hombre purísimo ó inocente. De todas maneras soy superior a los que me acusan, a los que me denuncian, a los que me injurian. (Grandes aplausos.)

Pero una vez más lo digo. Si hay alguno de esos que desde la tribuna pública, haciendo desdoro de su representación, cometiendo la bellaquería de la insidia, la cobardía de la alusión sin la gallardía de la acusación directa, quiere venir a controvertir en esta ó en otra tribuna pública sobre materias de moralidad privada, venga aquí que yo le espero y acepto el reto. (Aplausos prolongados.)

Yo no formo parte del coro de las vírgenes, pero no me avengo tampoco a figurar en la legión de los innumerables mártires. El que me acuse que lo pruebe, porque obligación suya es, y si no, ahí queda dicho para que lo recoja y para responder yo en todos los terrenos: quien tal haga, ni es caballero, ni es honrado. (Aplausos.)

UNA MEMORIA

Hemos recibido la correspondiente al ejercicio económico (11 de Marzo a 31 de Diciembre de 1912) que el Consejo de Administración de la Cooperativa Socialista Obrera *La Equidad* presenta a la asamblea general de cooperadores.

Dicha memoria no necesita más examen que el que se desprende de las siguientes cifras que con sumo gusto entresacamos del referido documento:

«En los comienzos la elaboración era de 300 kilos de pan por día, y en esta fecha rebasa los 1.000. Lo que prueba las buenas cualidades de gusto, nutrición y esmerado trabajo que hacen inmejorable nuestro exquisito género.

Se han fabricado desde el 11 de Marzo al 31 de Diciembre 262.066 kilos de pan de todas clases, consumiéndose 2.200 sacos de harina, 26.060 kilos de carbón, 4.600 de sal y 20 carros de leña. Ingresaron en la caja por el concepto de ventas 94.400 pesetas 90 céntimos, y por cupones de acción extendidos 4.038 pesetas 95 céntimos; haciéndose pagos por valor de 88.255 pesetas 5 céntimos. La utilidad ó ganancia alcanzada ha sido de gran importancia.

Nos quejábamos la semana pasada de que no bien se había secado la tinta de nuestro ante-último número, cuando ya el señor Obispo de la diócesis, ese Obispo natural de Béjar, portento de sabiduría y de humildad cristiana y ejemplo inimitable de bondad y caridad se había querrellado contra nosotros; pero si don Vicente Sánchez de Castro fué ligero, rápido para querrellarse, no lo ha sido menos el fiscal de la Audiencia para denunciar LA REGIÓN CÁNTABRA correspondiente al sábado 15 del actual. El sábado por la noche salió el número y el lunes, a primera hora, se presentó el juzgado en la imprenta dispuesto a secuestrar todos los ejemplares existentes.

Como es natural, tan desagradable visita sorprendiónos grandemente. ¿Se habrá, al fin, encargado don Melquiades de alguna cartera y nos denunciarán por el artículo publicado sobre el tribuno ovetense?—nos preguntábamos asombrados.—¿Qué será? ¿Qué no será? Esta era nuestra pesadilla, lenta, sí; pero continua también.

Después de mucho pensar y de no pocas cabilaciones, supimos que la denuncia obedecía a que en el artículo titulado: *El Obispo contra nosotros*, el señor Fiscal cree ver frases despectivas para el Obispo de Santander don Vicente Sánchez de Castro, cuya preciosa existencia el Altísimo guarde hasta el siglo que viene y parte del que le siga; que buena falta hacen en este mundo ejemplares de tan alto entendimiento para bien de la humanidad existente y doliente.

Al saber que la denuncia obedecía a la publicación de dicho trabajo—somos sinceros—todos los que componemos la Redacción nos quedamos en aquel instante en completo estado de *estupefacción*. Si hubiese habido alguien que aprovecha el momento para enfocarnos, hubiese sido un grupo digno de figurar en la cubierta de *ABC* ó en la segunda plana de *La Tribuna*.

Se nos hacía imposible de todo punto creer que, en el artículo de referencia, existiesen frases despectivas para ese hombre, honra y prez de la ciudad de Béjar. Es más, tan seguros estábamos de que don Vicente agradecería nuestro artículo, teníamos tal convencimiento de que habíamos logrado satisfacer, aunque por una vez sola, su amor propio, que, la verdad sea dicha, no esperábamos ofrecimientos como los que se nos hicieron cuando el asunto del P. Ortiz, pero si que en una de sus próximas pastorales recomendase a sus mansísimas ovejas la suscripción a nuestro periódico ó, cuando menos, que le comprasen todas las semanas. Pero sí, sí; valiente recomendación la que nos ha mandado: después de una querrela, una denuncia.

Esto es una delicia. Nosotros si que podemos decir: *Salimos de Málaga y entramos en Malagón*. Aún no hemos firmado el sobreseimiento de las causas anteriores cuando ya tenemos dos más encima. Y miren ustedes por qué motivo. Por suponérsenos injuriadores de su ilustrísima. Pero, señor, ¿acaso no sabemos nosotros que don Vicente es una buenísima persona, incapaz de hacer daño a nadie? ¿Deseoconocemos a caso también con que su extremada caridad deja tamaño a San Martín, que partió la capa con un amigo, y no le dió tabaco porque en aquel momento acababa de tirar la funda de la cagatilla?

¿Ignoramos que don Vicente morirá más pobre que *Dominguín*, debido a las excesivas limosnas que diariamente reparte en la puerta del Palacio? ¿No es una verdad como un templo, que el señor Sánchez, siguiendo la máxima de Jesucristo *ganará el pan con el sudor de tu frente*, tiene a to-

¿Quiénes son los inmorales?

La moralidad del Partido Republicano Radical español ha estado en entredicho durante tres años, sufriendo este partido y más principalmente su ilustre jefe don Alejandro Lerroux, durante todo ese tiempo las más cobardes difamaciones que de personas humanas pueda nadie sufrir.

Los sistemáticos calumniadores que sobre este partido han dirigido siempre sus rastreros ataques encontraron hace tres años un asunto que esgrimieron como arma difamatoria contra nuestro partido.

Tal asunto, ocurrido en el Ayuntamiento de Barcelona, fué bautizado con el nombre de «el negocio de la cal, yeso, cemento y agua.»

No hemos de hacer historia de aquel asunto por que está en la memoria de to-

dos sus parientes colocados en modos os empleos, cuyos sueldos escasamente les sirven para malamente alimentarse?

¿No sabemos todo esto, y nos place darlo a la publicidad, como también somos los primeros en comprender que tan grande y tan puro es su amor a la Santa Madre Iglesia que seguramente es el único Obispo que tiene provistas todas las parroquias, sin que falte en ninguna de ellas su correspondiente sacerdote?

Otros, quizá, que no fueran tan amantes de la religión como lo es don Vicente, es muy posible que tuviesen algunas parroquias sin el correspondiente cura y cobrasen al Estado, guardándose las pesetas asignadas. Pero el magnánimo Obispo de Santander, es incapaz de hacer tal cosa. Que el señor no nos haga caer en la tentación de pensar en tan luciferina atrocidad.

Pues bien, a nosotros, que reconocemos en don Vicente tan altas, tan preclaras y virtuosas condiciones, que si en nuestras manos estuviese, pediríamos que lo canonicen, ¿por qué nos tratan de esa manera? ¿por qué nos denuncian así? ¿Es que no tenemos suficiente con que don Melquiades Alvarez y Peré Corominas nos traten de inmorales? Casi estamos por pedir, imitando a algunos mendigos, *un poco de caridad para estos desgraciados que perdieron las piernas al estallar un barreno, trabajando en una mina.*

Y lo vamos a hacer. Nos dirigiremos al señor Ministro de Gracia y Justicia para ver si la rigurosidad con que nos trata el señor fiscal, tiene algún lenitivo, alguna tolerancia dentro de la ley, por que es muy sensible, muy lamentable lo que con nosotros viene sucediendo. Es muy posible que nuestros artículos contengan materia pecaminosa en grado suficiente para obligar al fiscal a señalarlos tan constantemente; pero también podemos asegurar que a diario tenemos el gusto de leer muchos periódicos donde se insertan artículos cien veces más duros que los nuestros y, sin embargo, no son denunciados. ¿Acaso somos nosotros de peor condición que los periodistas de otras provincias? Puede que así sea. Hay precedentes que nos invitan a creerlo.

Ahora va hacer un año se publicaron en *El Radical*, de Madrid, en *El Progreso*, de Barcelona y en *La Correspondencia de Aragón*, de Zaragoza, unos párrafos de un discurso de Alvaro de Albornoz. Ni a Albornoz, ni al *Radical*, ni al *Progreso*, ni a *La Correspondencia* se les procesó; pero nos da la idea de publicarlos nosotros, y fueron condenados, por tal motivo, a ocho y dos años de presidio, respectivamente, nuestros compañeros Isidro Mateo y Pedro Nicolás. ¿Hay alguien que comprenda esto, señor ministro de Gracia y Justicia, que a V. E. es a quien nos dirigimos ahora?

¿Es que la Justicia no es igual en Madrid, Barcelona y Zaragoza que en Santander? ¿Cómo es posible que lo que es delictivo en la Montaña no lo sea en Aragón, ni en Cataluña, ni en Castilla la Nueva?

Y a este tenor son todos los procesos que contra nosotros vienen. Ignoramos en qué artículo de la Ley puede sostenerse el señor fiscal para denunciarnos por menosprecio al señor Obispo y cuáles sean las palabras escritas que caen bajo la sanción del Código Penal.

Nosotros, señor ministro, queremos que se nos castigue cuando nos salgamos de la Ley, pero que no tengan que juzgarnos quienes después de acusar se vanaglorien de la pena impuesta.

EL BRUJO DE «LA SACRISTÍA».

Lerroux, en el referido acto, ha dicho lo siguiente:

«Dicen los que no conocen del honor sino la apariencia, que somos un partido tachado; se dirigen a mí, y nos llaman inmorales. ¿En qué se fundan? El señor don Pedro Corominas tiene, sin duda, presente en la hora de hablar, el asunto conocido por el de las aguas de Barcelona. Pues bien, queridos amigos y correligionarios: recordad que hace un año yo presenté en el Congreso de los Diputados una certificación, en virtud de la cual se demostraba que habiéndose convenido que los consumidores de esos materiales para pagar el impuesto ó el arbitrio municipal presentarían relaciones juradas al Ayuntamiento, la que se había presentado importaba no sé si 800 pesetas. El concierto se había elevado a 160.000. Los ladrones se habían comido la diferencia, y los ladrones no era el Partido Radical: los ladrones eran las contratistas de casas y los constructores de casas.»

Hasta aquí lo dicho por el señor Lerroux en Barcelona; nosotros, enterados por la prensa barcelonesa de los últimos debates sostenidos en aquel municipio, vamos a dar algunas noticias más.

«La mayoría radical del Ayuntamiento de Barcelona iba a concertar en 160.000 pesetas el arbitrio sobre los citados materiales de construcción. Se habló de inmoralidades y de negocios. El asunto fué llevado al Congreso. Azcarate no se convenció y Pablo Iglesias declaró que se trataba de un caso de mala administración. Y fracasó el concierto.

Pues bien; el Ayuntamiento de Barcelona, gracias a Azcarate y Pablo Iglesias, recaudó, desechado el concierto, OCHOCIENTAS pesetas. O lo que es lo mismo: administrando mal los radicales, habrían ingresado por el arbitrio de la cal, yeso y cemento TREINTA Y DOS MIL Duros. Y con el triunfo de sus difamadores ingresaron CIENTO SESENTA Duros. La ciudad perdió TREINTA Y UN MIL OCHOCIENTOS CUARENTA Duros.

Pero el atraco a las arcas municipales de Barcelona fué más definitivo el año último. Nuestro jefe demandó la certificación de lo ingresado por los arbitrios referidos, y no se le pudo dar. ¿Es que no se ha construido nada en Barcelona?

Las estadísticas de las compañías ferroviarias evidencian que el cemento, la cal y el yeso ha entrado en la ciudad Condal.

Pero en los ingresos del Municipio no figura ni una peseta! Corominas, uno de los difamadores, no ha presentado todavía la relación jurada de los materiales empleados el año anterior en la casa que construía.

Existen, pues, ladrones del tesoro municipal. Las 180.000 pesetas del concierto que proponían los radicales parecía poco a los señores Arcárate y Pablo Iglesias.

¿Que les parece a estos austeros y honorables varones que no se recaude nada?

Y... ¿a qué seguir? Baste con saber que los señores Ventosa, Calvell y Carner, éste de la izquierda y aquél de la derecha del Municipio barcelonés, y que han sido, acaso, los que más atacaron por este negocio a Lerroux y su partido, no hace aún mucho, han confesado «que la única proposición que podría resolver el problema del suministro de aguas ES LA QUE LOS RADICALES DEFENDIERON».

«Los dos primos». Comedia cómica electoral que se representará en el distrito de Cabuérniga el domingo 9 de Marzo.

Los principales papeles de la obra serán desempeñados por los señores Escajadillo, Trujeda y Tellez; pero los verdaderos protagonistas, ó sean los dos primos, serán los señores Tellez y Trujeda.

PARA EL SEÑOR ALCALDE

Hemos recibido una carta que por su mucha extensión no podemos dar cabida en estas columnas, suscrita por Zacarías López en la que se queja al señor Alcalde lamentándose del poco caso que la Guardia Municipal hace de él cuando, por su desgracia, se ve precisado a denunciar a los muchos pilluelos que por las calles de esta culta capital ejercen el gracioso sport de dirigirse los insultos más groseros, impropios de criaturas a quienes sus respectivos padres, debían tener en la escuela en lugar de dejarles vagar por plazas y paseos constituyendo un cuadro húngaro que no se debe consentir en una ciudad que, como la nuestra, aspira a codearse con las más famosas de España y del extranjero.

Trasladamos, pues, la presente queja al señor Alcalde, a quien va dirigida, haciéndola por nuestra parte extensiva al jefe de la Guardia Municipal señor Mazo, quien tiene la obligación de acoger cuantas denuncias se le hagan por ciudadanos que, aunque tengan la desgracia de haber caído en gracia de algunos desocupados, están en el pleno uso de sus derechos y por lo tanto, poseen en la misma cantidad que el más encopetado señor, el de que se atiende cuantas quejas razonables formulen.

dos así como los ruidosos debates sucedidos en el Congreso y que tuvieron como fin la ruptura del Partido Radical con la Conjunción Republicano-socialista después de haber sufrido el señor Lerroux las intemperancias de los señores Azcarate y Pablo Iglesias, «leaders» de los partidos que integran la Conjunción.

Hoy, que ya aquel «negocio» estaba relegado a segundo término para poder formular otras diatribas contra nuestro partido y nuestro querido jefe, se vuelve a poner sobre el tapete de la política nacional y particularmente de la local de Barcelona, y no precisamente por los difamadores de profesión, sino por don Alejandro Lerroux, que en su importante y trascendental disertación en el banquete dado en su honor en la capital catalana el pasado domingo, puso de manifiesto, claramente definida, la conducta que en aquel famoso «negocio» siguió la representación que en aquel Municipio tiene el Partido Radical.

A LOS REPUBLICANOS UN ELIJAN

Tal rumbo se trata imprimir á la actualidad política, en lo que á nuestro campo se refiere, que hasta los más pacíficos y silenciosos nos vemos precisados á salir á la palestra para contrarrestar, si posible es, la perniciosa dirección que se quiere imponer.

No es suficiente á algunos santones republicanos defraudar las esperanzas ó confianza que en ellos depositaran sus partidarios; no les dice nada la falta de cohesión en el partido, falta que tiene por causa sola y exclusivamente las mal reprimidas envidias de ellos, sino que, para agudizar ese malestar suicida, buscan la ocasión, inquietan la oportunidad, acechan el momento de sembrar odios, profundizar heridas, esparcer cizaña en el campo que debieran cultivar con amor y fé.

Eso ha sucedido el 11 de éste en el ága-pe melquiadista.

En aquel cónclave de moralistas republicanos, el austero palaciego y el ético definidor, en vez de limar asperezas, en vez de acortar distancias, en vez de tender los brazos á sus hermanos, en vez de perdonar culpas, si las hay, ó reconocer errores de juicio, si en él cayeron, cual la razón demanda, vuelven al ataque con esa arma despreciable del insulto embozado, á republicanos que hasta hoy tienen bien adquirido su nombre.

Y todo, ¿por qué?

Por odio, por mal reprimido pesar del prestigio ajeno, por ese vil defecto que sólo arraigar debe en corazones malvados, por la maldita envidia hacia un hombre, por odio á Lerroux.

¡¡¡Pobre pueblo republicano español, qué hombres soportas, qué directores toleras!!!

Y, después de todo, si esos prestigiosos republicanos que hoy tanto blasonan y vociferan pudieran ostentar mayores títulos que aquel á quien combaten, aunque nunca habría motivo para justificar su conducta, alguno podría tolerarla; pero ni esa atenuante puede concedérseles.

Hágase una somera, una rápida excursión por la vida política de uno y otro.

Recordemos la historia de ayer, la vida del definidor; lo que fué, lo que es el acusador, y veamos también lo que fué y lo que es el acusado.

EL ACUSADOR

Joven é instruído, propaga ideas elevadas, cree que su campo es el republicano é intenta un vuelo raudo para alcanzar el puesto que apetece; pero no tiene arrestos suficientes, no puede desprenderse de cierto lastre y necesita que el cacique máximo asturiano le dé su *placet*, le preste su monárquico influjo para llegar á poner el pie en el primer escalón de la política.

El favoritismo caciquil nos dió un diputado nominalmente republicano; pero se quedó el caciquismo con el recibo del préstamo para exhibirlo en cualquier momento y reclamar su tanto por ciento: la parsimonia.

Si esto es moral, yo no lo sé; yo más moral hubiese creído el despreciar *tutorías monárquicas* y renunciar aspiraciones cuya consecución me imponía la pérdida de la libertad política, primera piedra del edificio republicano.

Ya entrado en política, le vemos ir cantando de pueblo en pueblo las excelencias del célebre bloque, y, ¿con quién? Con los monárquicos. ¿Qué dice? Que sus compañeros (monárquicos) son los hombres de hoy y de mañana.

Esto ¡será moral para los republicanos reformadores del ideal republicano; para mí es... viveza, veleidad, inconsecuencia, farsantería.

¿Qué hace hoy?

Discurseaba há poco en contra de las disgregaciones políticas de nuestro partido; abogaba por la unión espiritual de republicanos y afines y nómbrese jefe de una fracción republicana.

Yo creo que esto tampoco es moral.

¿Hay más que alegar?, preguntará alguno.

Ya lo creo que hay.

El paladín de la moralidad, ese Catón hispano, esa mentalidad privilegiada, ese republicano sin mácula, cumple su predestinada misión combatiendo insidiosamente á los que por republicanos se tienen, apostrofa á aquellos que visten blusa y alpargata, no quiere esa compañía para él, sin duda porque con ella no puede visitar los palacios, y prevalecido del gran dominio escénico que posee, conociendo la afectabilidad humana, llega hasta... ¡esto sí que es el colmo!—hasta pedir y arrancar vitores y aplausos republicanos para un Rey que realiza actos de consolidación monárquica.

¿Es esto moral? Para mí, no.

Dejemos sin mirar el escabroso campo

profesional; pudiéramos en él hallar zarzas en que recibir rasguños que no queremos padecer. Quien nos lea, haga memoria; ello es suficiente.

EL ACUSADO

Joven lo vemos dirigir el más valiente y luchador diario republicano que España tenía: el popular *Pais*. En éste lucha con alma juvenil por su ideal, y las viriles campañas sostenidas le valen... persecuciones sin cuento.

Cataluña, región médula de España, se halla presa de arraigado caciquismo y odioso separatismo, y allí va con ansia de lucha, allí forcejea con la hidra caciquil hasta descoyuntarla y hacerla morder el polvo, venciénola para siempre y conquistando para la República la plaza más fuerte que la Nación posee.

Como no es sabio de Universidad ni filósofo de Ateneo, sino simple republicano, con cerebro y alma sanos, se encamina á la masa popular, la organiza, la dirige, se pone á la cabeza de ella y la conduce á la victoria. Esto lo han reconocido amigos y adversarios.

Cumple ese fin, y labora en unión de republicanos como Blasco Ibáñez y el entonces luchador (hoy bufón Soriano), por instaurar la República.

Lleva al pueblo, único que padece las desdichas monárquicas, alientos de esperanza; trabaja por unir los espíritus para hacer la revolución que España necesita; pero nunca se cualiga con monárquicos.

El pueblo, esa masa sufrida que él tanto quiere, y á quien beneficia creando Institutos sociales dignos de elogio, le sigue y aplaude; pero los de nítida pechera y enguantada mano, los eternos perros de hortelano le califican de demagogo.

No se corresponde debidamente á su labor; se le acorrala, se le hiere con alevosía, se le ponen abrojos en el camino, se le acusa con insidias de *inmoralidades que el tiempo desvanece*, y él, frío, sereno, con la conciencia tranquila, mirando alto, á su ideal, desprecia los ladridos de can hambriento, y en vez de pagar en merecida moneda, en vez de sembrar odios, en vez de romper con todo y destruir de una vez austeros prestigios, labora por que el pueblo, en quien confía, no abrigue odios, sino tolerancia y amor para con todos los republicanos.

Y dicen sus derroteros: Sí, es verdad, es buen republicano; pero, ¿y el dinero?

Imbéciles, idiotas, memos, que no merecéis otro trato.

Si vosotros reconocísteis y reconocéis, por ser evidente, que tiene capacidad para organizar, dirigir y acaudillar un pueblo; si vosotros aceptáis, por verlo palpable, que hubo en él fuerza para sojuzgar en esa urbe llamada Barcelona al caciquismo y á la oligarquía, ¿queréis negarle inteligencia para ganar dinero, cuando un analfabeto contratista, un triste buscador de minas, un comerciante trabajador si la suerte les ayuda, pueden ganarlo?

¿Que tiene dinero! ¡Ojalá tuviese más!

¡Ojalá tuviésemos todos los republicanos, y vosotros también, tanto como tienen los monárquicos! Pues qué, ¿es vituperable poseer dinero? Lo vituperable es tenerlo *mal adquirido*, y hoy es tan diáfana la vida social, tan ligada se halla la de unos con la de otros, que fácilmente se sabe de dónde proceden las fortunas, si se desea saberlo.

¿Por qué, pues, no acusarlo, si podéis, concretando, y no con el cobarde *se dice*? Sencillamente, porque sabéis de dónde tiene lo que tiene y *no podéis decir en justicia que es mal adquirido*; por eso sembráis insidias entre el pueblo crédulo que os oye, y no decís valientemente: «Yo os acuso».

He ahí el bosquejo de dos republicanos, acusador es uno y acusado el otro. ¿Qué añadir?

Sólo creemos se puede agregar las palabras del jugador, pues un juego, y de importancia, es este; así que...

¡Señores, elijan!

GONZALO GARCÍA

Pasajes, 14-2-913.

(De nuestro querido colega *La Bandera Federal*.)

También nosotros nos hemos convencido de que en la gran sombrerería de LUIS SANCHEZ, calle del Correo, se venden los artículos muy buenos y muy baratos.

UNO MENOS

¡Uno menos, y de calidad!

El día 13 del corriente falleció en Madrid, el íntegro, el honrado, el consecuente cuanto modesto republicano federal y ardiente librepensador, don Julio Rubandonaden Corcellés, hermano de nuestro entrañable amigo el exdiputado republicano don José, modelo de ciudadano.

La vida de don Julio fué una serie jamás interrumpida de actos hermosos en pró de los ideales que desde niño profesó, y en los revueltos y comprometidos tiempos de Narváez y González Bravo, y en el intervalo comprendido desde 1863 á 1868, sus rasgos de verdadero heroísmo le pusieron á la cabeza de los honrados revolucionarios que velaron por el honor de España.

Fué de los sencillos, de los callados, de los mártires oscuros que sacrificaba todo, menos el honor, en holocausto de su adorada república y cuando la popularidad comenzaba á aureolar su cabeza con nimbo de sincera admiración por el héroe y por el mártir, don Julio Rubandonaden, siempre bueno y humilde, ocultaba temporalmente su personalidad en su honrado hogar, entre el cariño de los suyos, que en él adoraban.

Así vivió este benemérito de la Patria, este hombre todo corazón y sincero altruismo.

Hoy que, desgraciadamente, hacen muchos de la política, y aún de nuestros honrados ideales, gánzúa con que penetrar en el lugar de sus desmedidas ambiciones ¡que mucho que lloremos sinceramente la muerte de este admirable ciudadano que pudiendo destacarse por propios méritos de entre la turbamulta de *vivillos* políticos, prefirió laborar intensa y calladamente por sus arraigadas ideas!

LA REGION CANTABRA se asocia sinceramente al duelo de la honradísima familia del finado, y á su hermano don José, nuestro ilustre y querido amigo, quiere testimoniarle, con tan triste motivo, la sincera admiración y el profundo cariño con que siempre le distinguimos en la redacción de este semanario.

**

Don Antonio Catena

El último miércoles falleció en Madrid este insigne republicano, á quien Lerroux hubo de apellidar hombre cumbre, después de haber dedicado toda su vida en defensa de la república.

Pálidas resultarían cuantas alabanzas en su memoria prodigáramos, por lo que nos limitamos á enviar nuestro más sentido pésame á su distinguida familia y á la redacción de *El Pais* de la cual formaba parte.

PARTIDO RADICAL

Según adelantábamos en uno de nuestros últimos números, el Comité local del Partido Republicano Radical en Santander, tiene en proyecto llevar á cabo en esta provincia una extensa propaganda para llegar á la organización del Comité Provincial en la Montaña y para lo cual han sido ya invitados á formarle diversas y prestigiosas personas de toda la región cántabra.

Las contestaciones que hasta la fecha han sido recibidas por el Comité de aquellos señores á quienes han sido dirigidas atentas invitaciones, están todas ellas redactadas en términos afirmativos y son de incondicional adhesión al Partido Radical, que tanto en Santander como en el resto de España, ha sabido llevar á cabo cuantas campañas se ha propuesto y ha considerado convenientes para la causa republicana.

La idea que tan felizmente ha ejecutado el Partido Radical en Santander es digna del mayor de los agradecimientos por parte de cuantos, morando en el interior de una provincia española cualquiera por sus ideas liberales, se vé acosado por la gente de sotana y la que sin gastar esta prenda no pierde ocasión en que poder hacer el mayor daño posible á quien como ellos no piensa, por que con la decisión del Partido Radical se verán libres de estas persecuciones por el apoyo que ha de prestarles en cuantas quejas formulen, así el Partido Radical de la capital montañesa, como el Partido Nacional entero que atención tan señalada presta á las justas reivindicaciones que diariamente se ven obligados á pedir innumerables personas que en los pueblos habitan y hasta pueblos enteros que aspiran á emanciparse de la vergonzosa tutela que hoy les hacen sufrir caciques de toda laya.

Función benéfica

Con gran éxito se celebró el domingo pasado en los amplios salones de la Casa del Pueblo, que repletos de público, no cesaron de aplaudir á los distintos elementos que tomaron parte.

Obreros todos esos elementos, supieron dar distinguida interpretación al arte escénico, cuya fama reconocida hacia nuestros aficionados quedó una vez más patentizada el domingo por la noche, cuando el público, más de una vez, los hizo presentarse á escena.

Las obras que eran de reconocidísimos autores, como Ribas, Carral y Ruiz, tanto gustaron que por alguien se pretende repetir el programa á beneficio de una determinada entidad de cultura popular.

Merece mención aparte la Masa Coral, grupo «Cultura», que entre los entreactos y bajo la dirección de E. Carral, interpretando lo más selecto de su repertorio tuvo necesidad de repetir varias piezas que el público en pie escuchaba en silencio sepulcral.

Se distinguieron dos solos ejecutados por el tenor señor González y el bajo señor Esteban.

De seguir esta Masa Coral por el camino emprendido tendremos un nuevo elemento del gran maestro Wühls, en esta *tierruca* donde sólo canta el *Cuco*.

Fueron muchas las personas que no pudieron entrar á los amplios salones por haberse terminado las entradas.

El beneficio, que como recordarán nuestros lectores era para un obrero enfermo y sin trabajo, dió el resultado siguiente: 156 pesetas con 60 céntimos producto; como se ve la solidaridad de los hombres se manifiesta cuando éstos olvidando programas y principios se juntan para realizar el bien.

RUFINO MACHO.

REMITIDO

Sr. Director de LA REGION CANTABRA.

Presente.

Distinguido amigo: Sirve la presente para suplicar á usted la inserción de las siguientes líneas en el periódico de su dirección digna.

Conocida es del pueblo de Santander en la situación en que se halla el taller de pintura de la señora viuda de Negrete respecto á la Sociedad de Pintores.

Pues bien; esta situación ha sido aprovechada por ciertos *cariñosos* amigos para inferirme la más vil calumnia que puede dirigirse á un individuo que cual yo, haya sufrido las vejaciones y vicisitudes por que he pasado, distinguiéndome en la defensa de la Sociedad de Pintores y de cuantas asociaciones de resistencia han tenido necesidad de mi débil ayuda.

El hecho en concreto ha sido el siguiente:

Varios desaprensivos *compañeros* míos de trabajo se permitieron decir de mí que había yo ido á pedir la ocupación que necesitaba al taller de la señora Viuda de Negrete.

Por si esto no fuera lo suficiente, agregaron que tal petición la había hecho con la recomendación de un cierto sacerdote.

Tal insidia fué tomando cuerpo entre mis demás *compañeros*, y cuando llegó á mis oídos ya había alguno de ellos dispuesto á ponerla en conocimiento de la Sociedad.

Como el que tal intención tenía no era precisamente ninguno de los que la calumnia propagaron, obrando á fuer de compañero y de amigo, hubo de preguntarme antes, particularmente, si aquella era falsa ó verdadera, para llevar á cabo su determinación con pleno conocimiento de causa.

Al saber la maldad que contra mí se fraguaba, supliqué al amigo en cuestión, me acompañara al citado taller de pintura donde preguntamos si aquello que de mí se decía era verdad. El encargado de aquel taller, honradamente, nos contestó rotundamente negando que yo me hubiera presentado allí en demanda de trabajo.

Con esta aclaración se dió por conforme mi amigo y compañero, quien distió de llevar el susodicho rumor á la asociación, pero no así yo, que deseo dejar sentada clara y terminantemente, sin que dé lugar á dudas de ninguna especie, mi conducta en la actualidad en que amigos *cariñosos*, como antes decía, se han permitido ponerla en entredicho, y quiero repetir una vez más á mis compañeros de profesión que tanto ayer, como hoy, como mañana, he estado, estoy y estaré en el mismo sitio sin que haya quien pueda hacerme variar un ápice en el modo de pensar mío.

Gracias, señor director, de su aftmo s. s.

TOMÁS FERNÁNDEZ

Indalecio Criales

FABRICANTE DE CHORIZOS
HARO (Rioja)

La mejor Casa riojana en embutidos, cuyos géneros son altamente solicitados por su buena clase y excelencia de las carnes con que están fabricados.

Para más detalles é informes:
DON RAMON MÉNDEZ DEL CAMPO
FLORIDA, 18, 2.º—SANTANDER

Pídase en todas partes
EL RICO ANIS DICENTA
:: ANIS PERAL ::
::: RUN-CAFÉ :::

Para comer bien y barato
EN LA
Nueva Suiza
Plaza de la Libertad

Este Establecimiento está á cargo del antiguo cocinero del café Suizo. Se sirven toda clase de comidas. ¡No hay quien compita en precios baratos con esta Casa! ¡No confundirse con otras de su clase!

LA CRUZ BLANCA

Sociedad Anónima Española para la fabricación de cervezas, bebidas gaseosas y hielo
SANTANDER

Para evitar falsificaciones, las botellas están alambradas y las etiquetas llevan perforada la contraseña.

TALLERES DE MAQUINARIA

Reparaciones de Buques y Calderas — Motores á Gas y Eléctrico — Maquinaria en general — Forja de toda clase — Transmisiones de movimiento

MANUEL CASUSO

Calle de Tetuán, núm. 14.—Santander

MATERIALES DE CONSTRUCCION
Cal hidráulica superior de Zumaya. Cemento Portland de las más acreditadas fábricas. Azulejos. Tubería de gres, cemento y barro. Baldosas de todas clases. Yéso, etc., etc.
JOAQUIN MADRAZO
Despacho: Méndez-Núñez, 1, (frente á los ferrocarriles de la Costa). Depósitos: calle de Madrid, 1, Antón, y Ruamayor, 9.

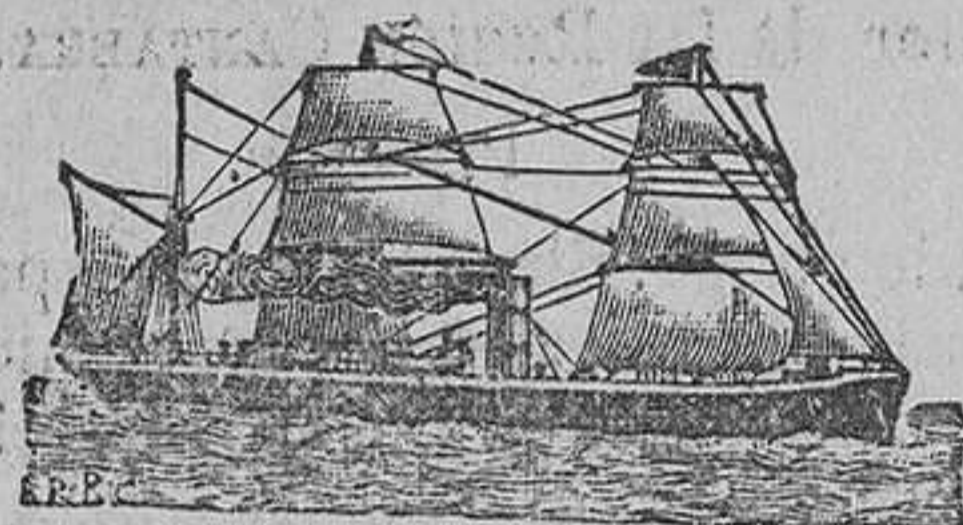
B. L. DOMECCO
Elizir ANIS ZORRILLA
Coñac B. L. DOMECCO
Gran Aperitivo
JEREZQUINA Especialidades
Gran Premio: Zaragoza 1909
ORUJO SUPERIOR

CAFÉ La Imperial

ALAMEDA DE JESUS DE MONASTERIO, 26
SANTANDER

El más cómodo y el mejor situado. Géneros de las mejores marcas. Se sirve con puntualidad y esmero.

¡No dejéis de visitar este Establecimiento!



Mala Real Inglesa

PROXIMA SALIDA DE SANTANDER

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

saldrá de Santander el día 4 de Marzo, el magnífico vapor

PARDO

Admitiendo carga y pasajeros.

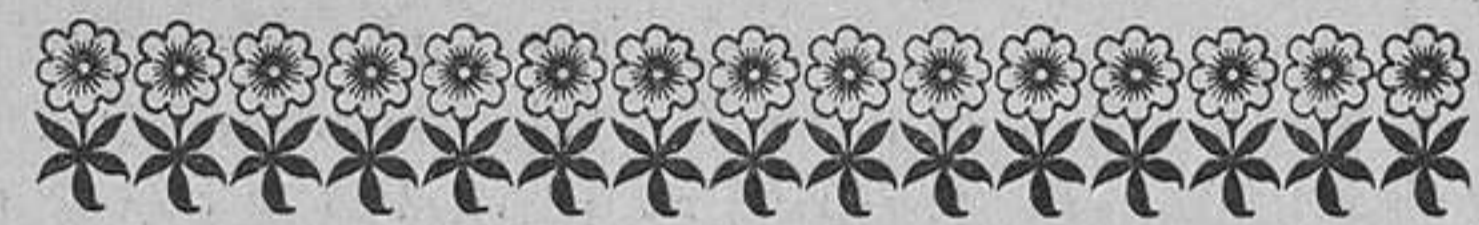
El servicio corre á cargo de un escogido personal de cocineros, camareros y médico españoles con órdenes terminantes de atender esmeradamente al pasaje.

Precio de tercera clase 175 pesetas incluido impuesto

Para solicitar cabida é informes en general, dirigirse á

LUIS DE MARURI Y COMPAÑIA MUELLE, 31
SANTANDER

En Gijón, calle de Begoña, 2. Para informes solamente de cabida y pasajes de cámara.



Alpargatas

Se venden de las mejores procedencias á precios sumamente económicos en la

DROGUERIA

de la calle de Burgos, 30
SANTANDER



Fábrica de Aguardientes y Licores
A. ROLDAN
MEDIO, 27.—SANTANDER

Se recomiendan los aguardientes elaborados en esta Casa por sus buenas calidades, y sobre todo las acreditadas marcas **COÑAC 3 FUDRES** y **RON CAKE WALK** y anís **DON QUIJOTE**, este último PREMIADO CON MEDALLA DE ORO en la Exposición de Buenos Aires. REGALO de un precioso **SERVILLETTERO** con cadafrasco de estas tres marcas.

Casa especial de Comidas y Bebidas
SONDERKLASSE

DE
Hermógenes Garrofé

Cómodo establecimiento montado con el mayor confort y situado en el mejor y más concurrido paseo de la capital.

Boulevard de Pereda (Muelle) 24. Santander

ELIAS HERRERO :: SANTANDER ::

FÁBRICA DE AGUARDIENTES, LICORES Y JARABES, DEPOSITO DE VINOS GENEROSOS Y VERMOUT

Especialidades: entre otras, Anís y Cognac **ALTAMIRA** productos muy recomendados por las eminencias médicas, debido á ser altamente profilácticos. Son muy agradables y facilitan las digestiones difíciles.

ALMACÉN DE VINOS DE

J. LÓPEZ ALONSO

Calle de Castilla (frente á la estación de Bilbao)
SANTANDER

Saturnino Prieto

Marmolista lapidario

Se hacen toda clase de trabajos en mármol para Cementerios, Obras y Ebanisterías, á precios económicos.

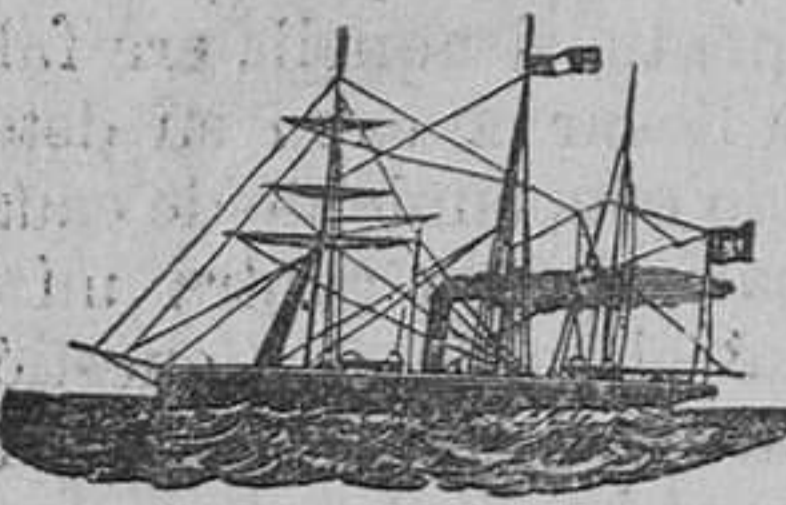
Taller: calle de Santa Lucía, 21
SANTANDER

Fonda LAS DOS AMÉRICAS

MANUEL DIAZ

CALLE DE CADIZ, 3, 2.º DOHA.—SANTANDER

La más próxima á las estaciones de Asturias, Bilbao y Norte, con vistas al mar. Cocina francesa y española Comedores de primera y segunda clase Luz eléctrica en todas las habitaciones. Precios económicos.



HAMBURG-AMERIKA LINIE

VAPORES CORREOS ALEMANES
SERVICIO BIMENSUAL ENTRE

SANTANDER, HABANA, VERACRUZ, TAMPICO Y PUERTO MÉXICO

SALIDAS FIJAS LOS DIAS 3 Y 20 DE CADA MES

Proximas salidas para

Habana, Veracruz, Tampico y Puerto México

El 20 de Febrero vapor **CORCOVADO**
El 4 de Marzo el vapor, **STIGERWALD**
El 20 de Marzo, vapor **FURST BISMARCK**
El 3 de Abril, vapor **YPIRANGA**

Estos vapores admiten pasajeros, correspondencia y carga para dichos puertos, así como toda clase de mercancías con conocimientos directos para los puertos del Pacífico con trasbordo en Puerto México.

PRECIOS DE CÁMARA MUY ECONÓMICOS

Precios de tercera clase: Para Habana 225, 11 de impuestos y 5 de gastos. Para Veracruz y Tampico: pesetas 250 y 5 de impuestos.

VAPOR STEIGERWALD: Para Habana, pesetas 195, 11 de impuestos y 5 de gastos de desembarco. Para Veracruz y Tampico, pesetas 220 y 5 de impuestos.

Precios de 3.ª preferente: Para Habana, Pesetas 425, para Veracruz, 450, más los impuestos.

Esta clase sólo la tiene los vapores YPIRANGA y CORCOVADO.

Para solicitar cabida é informes sobre pasajes de cámara dirigirse á

Carlos Hoppe y Compañía

Boulevard de Pereda, número 29, entresuelo.—Teléfono 102.—SANTANDER

AGENCIA FUNERARIA

La Propicia Alameda Primera, 22
Teléfono, número 481

CEFERINO SAN MARTÍN

Esta Agencia en su nueva y amplia instalación de la Alameda Primera, número 22, tiene establecidos en las mejores condiciones sus servicios funerarios.

Dispone esta casa de un variado surtido de féretros y arcas de gran lujo, coronas, cruces, lápidas, decoraciones y demás objetos propios de estos servicios, y cuenta con los mejores coches fúnebres, de primera, segunda y tercera clase, así como también coches-estufas, por contrato existente entre esta casa y la muy acreditada de las señoras Hijas de Horga. Camas imperiales y todos los elementos para la decoración de capillas ardientes.

SERVICIO PERMANENTE

